

Nuevos actores en la universidad argentina: estudiantes latinoamericanos. El caso de la Universidad Nacional de Avellaneda

- ❖ **LETICIA MARRONE** | leticia.marrone@gmail.com
- ❖ **ANA LUCÍA OLMOS ÁLVAREZ** | analuciaolmos@gmail.com
- ❖ **IORELLA WERNICKE** | fwernicke@undav.edu.ar
- ❖ **SABRINA MOLNAR** | smolnar@undav.edu.ar

Universidad Nacional de Avellaneda

RESUMEN

Se estima que los estudiantes extranjeros que eligen carreras de grado en universidades argentinas, ascienden a cincuenta mil, un 2,7 por ciento del total de estudiantes. Sin embargo son pocos los estudios exploratorios y cuantitativos, así como sus resultados, acerca de un fenómeno que se ha incrementado con fuerza en los últimos 15 años. En el caso de la Universidad Nacional de Avellaneda se ha constatado la creciente presencia de estudiantes extranjeros, mayoritariamente latinoamericanos, un 6,7 por ciento de estudiantes no nacidos en Argentina sobre el total de inscriptos. El presente trabajo es un avance de la investigación en curso que se propone conocer con más detalle la situación en que se encuentran los estudiantes latinoamericanos de la UNDAV. Este estudio exploratorio indaga en las trayectorias educativas en relación a las características socio- demográficas de éstos, analizando también cómo se articulan con la construcción y reconstrucción de redes sociales y los propios proyectos migratorios.

Educación; Migración; Etnografía Institucional, Relaciones Internacionales.

INTRODUCCIÓN

El proyecto de investigación tomó como punto de partida el Informe de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación. Este señalaba que para el año 2007 el sistema universitario argentino contaba con 23.737 estudiantes extranjeros, una tasa cercana al 1,6%. Durante el transcurso de nuestra investigación, el mencionado ministerio dio a conocer datos actualizados a 2014. La tasa de los estudiantes extranjeros inscriptos a las carreras de grado y que realizarán sus estudios completos en Argentina, aun siendo estimada, muestra un índice de importante crecimiento: asciende al 2,7%. En las universidades argentinas se calcula una presencia numérica de 50.000 casos sobre 1.800.000 estudiantes universitarios.

La Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV) se encuentra por encima del promedio nacional estimado. A fines de 2014 cuenta con 601 estudiantes extranjeros inscriptos en carreras de grado, lo que da aproximadamente un 6,7% del total de estudiantes. La base de datos provista por la Secretaría Académica permitió un primer acercamiento al fenómeno en cuestión. El análisis de los datos cuantitativos nos proveyó de un panorama inicial y, a nivel global, de nuestro universo de estudio.

Con estos datos de la comunidad educativa a nivel nacional y local abordamos nuestro objetivo general, que era indagar sobre las trayectorias educativas de los estudiantes extranjeros que eligen la UNDAV para su formación superior.

El proyecto se estructuró sobre la base de tres objetivos específicos:

1. Estudiar las características sociodemográficas de los estudiantes extranjeros (país de origen, situación migratoria, contexto familiar, etc.) y su trayectoria educativa en la UNDAV.
2. Indagar cómo se articula la construcción y reconstrucción de redes sociales, dentro y fuera de la UNDAV, con las trayectorias educativas que desarrollan estos estudiantes.
3. Conocer las características de los proyectos migratorios de estos actores (su carácter familiar o personal, las trayectorias desplegadas, la antigüedad de la migración, etc.) y cómo se vinculan con su proyecto educativo.

DESARROLLO

El primer paso de la presente investigación consistió en una búsqueda bibliográfica sobre sus dos tópicos centrales. Respecto a los antecedentes referidos a investigaciones sobre “estudiantes extranjeros en la universidad”, identificamos que constituye un área de vacancia incipientemente explorada.

En el contexto local, Riveros y Luque (2008) centran la mirada en los estudiantes extranjeros que eligen carreras de grado en nuestro país. Estos autores sostienen que, si bien existe un programa para atraer estudiantes extranjeros, son pocos los análisis exploratorios realizados sobre las actividades llevadas a cabo en las distintas universidades del país, así como sobre sus resultados.

No obstante este sea un campo de estudios poco desarrollado, en este último año comienzan a realizarse y publicarse algunas investigaciones en materia.

Podemos citar el trabajo realizado por Delfina Di Lorenzo (2013) en relación a los estudiantes internacionales de estadía larga o carrera completa en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA). En dicha investigación Di Lorenzo analiza los factores asociados a la recepción de estudiantes internacionales, indagando acerca de cuáles son los que inciden al momento de elegir la Argentina como destino para realizar algún tipo de estudio.

Otro reciente trabajo es aquel realizado por Gisela Cardozo (2015) que versa sobre el ejercicio del derecho a la educación superior de los/as estudiantes extranjeros/as en la Universidad Nacional de Lanús (UNLa). La investigación de Cardozo aborda, por un lado, datos estadísticos de los/as estudiantes en el período entre 2007 a 2012 inclusive. Por otro lado, trabaja con ocho entrevistas en profundidad a estudiantes extranjeros/as de la UNLa. El fenómeno de los/as estudiantes extranjeros/as se ha visibilizado recientemente en términos estadísticos y presenta a estos actores desde los números pero también desde sus experiencias.

Es en este contexto de incipiente interés por la presencia de estudiantes extranjeros en las universidades nacionales argentinas donde se insertó la presente investigación acerca de sus trayectorias educativas. En torno a estas efectuamos también la búsqueda bibliográfica para definir la perspectiva teórica desde el cual nos posicionamos.

Por ello, partimos de la premisa de que lo social prefigura lo educacional; concebimos la trayectoria educativa como un proceso que va incorporándose al sujeto/persona y que puede ser analizado a la luz de tres dimensiones: en primer lugar, la dicotomía éxito-fracaso educativo como forma de discurso sociocultural constituido; en segundo lugar, los elementos intervinientes en la elección de una trayectoria educativa; y, por último, las tensiones entre la vida social y las trayectorias educativas concretamente (Terigi, 2007).

Si bien las trayectorias teóricas toman los rasgos vinculados con la organización del sistema por niveles, la gradualidad del currículo y la anualización de los grados de instrucción, a los fines de esta investigación nos hemos basado en las *trayectorias no encauzadas o trayectorias reales* (Terigi, 2007, p. 4), que consideran los modos heterogéneos, variables y contingentes de transitar dicha trayectoria, sin limitarse a los procesos de escolarización y valorando las distintas vías de construcción de aprendizajes socialmente valiosos.

La identificación de las trayectorias educativas reales implica la búsqueda de reconstrucción de las trayectorias de los sujetos a través de sus historias de vida. Su relevancia radica en la posibilidad de alcanzar una mirada integral de las posiciones objetivas transitadas y ocupadas por los actores, teniendo en cuenta la estructura y volumen de los diferentes capitales disponibles como una construcción no lineal (Lera *et al.*, 2007).

“Tratar de comprender una vida como una serie única y suficiente en sí de acontecimientos sucesivos, sin más vínculo que la asociación a un sujeto cuya constancia no es sin duda más que la de un nombre propio, es más o menos igual de absurdo que tratar de dar razón de un trayecto en el metro sin tener en cuenta la estructura de la red, es decir la matriz de las relaciones objetivas entre las diferentes estaciones” (Bourdieu, 1989, p. 31).

Siguiendo a Bourdieu en su concepción de la *restricción de elección* respecto a las posibilidades de acceder a la enseñanza superior se lee el resultado de una selección que se ejerce a todo lo largo del recorrido educativo con un rigor desigual según el origen social de los sujetos. En realidad, para las clases menos favorecidas, se trata de una simple y pura eliminación.

Haciéndonos eco de esta perspectiva, tomamos como punto de partida la concepción de la vida social como una trama de sentido interpretable. Por lo tanto, a la hora de plantearnos conocer las trayectorias educativas de los estudiantes extranjeros de la UNDAV, elegimos combinar información cuantitativa y cualitativa, de manera que pudiéramos reconstruir esa

urdimbre. Por medio de estas vías pudimos dar cuenta de la “serie de las posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones” (Bourdieu, 1989, p. 31), como también de los sentidos que atribuyen a esas posiciones.

Respecto a la información de tipo cuantitativo, trabajamos con dos fuentes. La primera, conformada por los datos recabados por la Secretaría Académica de la Universidad. A partir de la recopilación, sistematización y procesamiento estadístico de esta valiosa información reconstruimos las características sociodemográficas de los estudiantes, lo que nos permitió conocer en detalle el volumen y composición de esta población considerando variables básicas como edad, sexo, país de origen y carrera elegida en la UNDAV.

Este primer acercamiento lo complementamos con una encuesta confeccionada en el marco del proyecto y distribuida entre los estudiantes que participaron en el I y el II Encuentro de Estudiantes Extranjeros. Estas reuniones fueron realizadas los días 23 de mayo y 28 de junio del año 2014, respectivamente, en conjunto con la Secretaría de Bienestar Universitario y el Área de Cooperación Internacional, dependiente de la Secretaría General. Con esta segunda fuente de información indagamos en otros elementos de las trayectorias de los estudiantes de acuerdo con los objetivos propios: motivación/es principal/es para migrar, cantidad de tiempo en el país, con quiénes migraron, actividad laboral, entre otros.

Dado que la encuesta era esquemática y pensada para ser respondida durante el desarrollo de los encuentros, no daba lugar a la obtención de un material *denso* (Geertz, 2001), nutrido por descripciones, valoraciones y explicaciones de los estudiantes sobre sus acciones y las de terceros. Sin embargo, tanto la realización de los encuentros como las encuestas sí nos permitieron establecer contactos para la realización de las entrevistas en profundidad. De esta manera, la voz de los actores cobraría más fuerza.

Por lo tanto, un contrapunto indispensable de los datos cuantitativos lo constituyeron las entrevistas efectuadas. Nuestros interlocutores fueron actores de distintos rangos etarios y sexo –aunque hay un predominio sostenido de mujeres–, de diversos orígenes y carreras. Las realizamos en el ámbito cercano a la universidad o en puntos acordados al efecto. En ellas, nuestra preocupación central era conocer, por medio del relato transmitido, la interpretación que los estudiantes otorgan a sus experiencias personales y a las de otros, las percepciones de la universidad y de la coyuntura histórica que la ha hecho posible, de la carrera en la que están inscriptos, así como su trayectoria migratoria y educativa. En este sentido, permitieron abordar

las estructuras conceptuales complejas, superpuestas y entrelazadas que constituyen la trama social. Durante las entrevistas, tal como sugiere Guber, optamos por “ser una guía por área desconocidas” (2004, p. 151). La metáfora es válida ya que el “investigador aprende a acompañar al informante por los caminos de su lógica”. Esto implicó también confiar en que los rumbos elegidos por nuestro interlocutor nos llevarían a buen destino aunque este no apareciera de manera demasiado clara durante el desarrollo de los diálogos.

Considerando la noción de “trayectoria” con la que decidimos trabajar, a partir de las entrevistas buscamos integrar estas dimensiones señalando los elementos comunes de una estructura social, los cuales contienen parte de la historia de una sociedad en un momento determinado y las formas en que una persona particular vive esa misma historia, lo que permite captar los cambios, las ambigüedades y las percepciones que los individuos tienen de sí mismos, de los otros y de los procesos históricos (Bourdieu, 1989; Saltalamacchia, 1992).

Mencionábamos que en el marco del proyecto se realizaron dos Encuentros de Estudiantes Extranjeros. Durante dichos encuentros se propuso trabajar con modalidad de taller y en grupo. La primera actividad consistió en la autopresentación de cada participante. De a uno, dieron su nombre, país de origen, carrera elegida en la UNDAV. Contaron también cuáles eran sus motivaciones y su percepción de la vida universitaria en esta casa de estudios. La segunda actividad fue en grupo. Cada equipo debatió acerca de las problemáticas que identificaba con relación a su participación en la universidad y elaboró una propuesta de acción. Una vez concluido el trabajo, se realizó una puesta en común.

Estos encuentros se constituyeron en ámbitos de indagación casi etnográfica ya que observamos las dinámicas de sociabilidad entre los estudiantes y con distintos representantes de la universidad y de qué maneras se tejían en las narrativas de los participantes. En lo concerniente al primer punto, la sociabilidad entre los estudiantes, las formas de autopresentación de cada uno y los criterios en que se organizaron para el trabajo grupal nos permitieron reconstruir las categorías de adscripción y pertenencia de los estudiantes, así como los límites de los intercambios entre ellos. Entre los representantes de la universidad nos posicionamos nosotras en cuanto organizadoras de los encuentros, docentes actuales o pasadas e investigadoras. Incluimos también a las autoridades que estuvieron presentes dando la bienvenida a los participantes. A partir de esta instancia, pudimos reponer las percepciones y expectativas acerca de la vida universitaria, principalmente.

Uno de los obstáculos que enfrentamos durante el desarrollo de la investigación fue coordinar con los estudiantes los encuentros para la realización de las entrevistas. A nuestro entender, esto obedeció a varios motivos. En primer lugar, y tal como señalamos en los objetivos alcanzados, estos estudiantes constituyen una población laboralmente activa, cuyas edades comprenden entre los 20 y los 50 años o más, y han venido con sus familias a la Argentina o las han formado aquí. Por lo tanto, entre la cursada de sus respectivas carreras y las dinámicas familiares y laborales, resultaba difícil concertar citas. Sumado a esto, el desarrollo de otras actividades (como la Asociación de Universitarios Extranjeros "unex-Undav", programas de radio, etc.) aparejó problemas de agenda. En muchas oportunidades, las entrevistas fueron reprogramadas una y otra vez hasta poder lograr el encuentro.

Además de los múltiples compromisos de estos estudiantes, no podemos dejar de considerar como posible explicación de este obstáculo al escaso o nulo interés en participar de una investigación que los toma como sujetos a ser indagados. En este sentido, y como un modo de franquear esta dificultad, al momento de invitarlos a los encuentros y convocarlos para las entrevistas señalamos el carácter excepcional de la UNDAV en comparación con otras universidades en lo referido a matrícula de estudiantes extranjeros. Destacamos también que esta particularidad era un rasgo distintivo de la UNDAV y que conocer en detalle a su comunidad educativa la fortalecía.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

Una vez realizadas las primeras entrevistas, podemos alcanzar algunos resultados iniciales.

1- Respecto a las características sociodemográficas, hallamos que hay una mayoría sostenida de mujeres, lo cual evidencia un proceso de feminización de las migraciones. Los grupos etarios más numerosos son los comprendidos entre los 30 y los 39 años y entre los 40 y los 49 años. Los estudiantes provienen en su mayoría de Perú y Paraguay; en segundo lugar, de Colombia, Bolivia, Uruguay y Chile; y un tercer grupo de países de origen lo constituyen Haití, Brasil, España, Ecuador, Cuba y Venezuela. Asimismo, emigran tanto desde las ciudades capitales como del interior de los países mencionados.

Las familias de origen pertenecen a diversos sectores económicos. En este sentido, hallamos casos de estudiantes que dejaron sus países de origen buscando mejorar su situación económica y se transformaron en sostén por medio del envío de remesas; y otros casos en

los que familias de comerciantes y profesionales contribuyen a la manutención del estudiante migrante.

La carrera más elegida por estos estudiantes en la UNDAV es Enfermería y las mujeres peruanas constituyen la mayoría. Es interesante señalar que uno de los entrevistados, peruano él, esbozó una posible teoría acerca de esta situación. De acuerdo con su punto de vista, este hecho responde a “una cuestión cultural”. Cuando indagamos en este motivo desarrolló su explicación afirmando que “el problema de la madre y de las mujeres peruanas [es que] tienen un sufrimiento de salud desde muy tierna edad. Muchas de las compañeras que conozco son de provincia [...]. Y en provincias siempre ha habido el problema de la sanidad, el problema de las enfermedades infectocontagiosas, descuido por la salud [...]”.

Otro dato importante de este colectivo es que poseen experiencias previas de educación superior (terciarias y/o universitarias), completas o incompletas, en sus países de origen. Entre las carreras cursadas figuran Derecho, Dirección de Cine, Enfermería, Magisterio/Profesorado, Secretariado Ejecutivo, Traductorado. Esta característica se constata particularmente entre los peruanos, quienes constituyen un colectivo migrante altamente calificado. Asimismo, en su mayoría son activos laboralmente. En el caso de quienes estudian Enfermería, su trabajo se encuentra estrechamente relacionado con la carrera elegida, principalmente como acompañantes terapéuticos o especializados en el cuidado de personas mayores.

Una amplia mayoría de los estudiantes arribaron al país en el transcurso de la última década. Entendemos que este dato se vincula con la nueva Ley de Migraciones argentina n° 25871, sancionada en el año 2004, y con el Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria “Patria Grande”, destinado a regularizar a los migrantes de países sudamericanos miembros del o asociados al Mercosur. En varias entrevistas emergió una narrativa respecto a las facilidades actuales para la regularización de la situación migratoria en comparación con los migrantes que llevan ya más de quince años en el país.

2- Monitoreamos la existencia de asociaciones de estudiantes extranjeros que evidencian la articulación de redes sociales, dentro y fuera de la universidad. Entre las diferentes actividades, realizan un programa en Radio UNDAV. Además, el uso de Internet y de las redes sociales, como Facebook, favorece los vínculos con los países de origen, al permitir mantener una comunicación casi diaria y a bajo costo. Estas tecnologías constituyen también fuentes de información de fácil acceso. Constatamos que varios de los estudiantes

entrevistados supieron de la existencia de la UNDAV y su oferta académica a través de Internet.

Es menester destacar las redes sociales y familiares previas a la decisión de emprender el viaje. En la mayoría de los casos relevados, al momento de llegar a Argentina, miembros de la familia o conocidos ya establecidos contribuyen en la búsqueda de inserciones laborales y de vivienda ofreciéndoles a los migrantes un lugar para vivir hasta poder mudarse a una casa alquilada o propia.

3- En lo concerniente a los vínculos entre proyectos migratorios y educativos, la investigación arrojó por resultado que hay una predominancia de proyectos vinculados a la necesidad de trabajo, dato que se verifica en los grupos etarios de 30-39 y 40-49 años, que, como mencionábamos, son los más numerosos. En este sentido, indagamos si la predominancia de estos rangos etarios tiene vinculación con el deseo de concretar un proyecto educativo una vez lograda cierta estabilidad económica; y el hallazgo fue positivo. En entrevistas realizadas a este *target group* varios estudiantes relataron la experiencia de retomar estudios superiores o iniciarlos cuando las cuestiones laboral y habitacional estaban resueltas o, de acuerdo con los casos, cuando los hijos habían crecido. La irregularidad en la situación legal migratoria fue enunciada como un impedimento en el acceso a los estudios y facilitadora de la precarización laboral. Junto con ello, las dificultades para regularizar dicha situación, como los largos tiempos de tramitación, fueron identificadas como obstáculos para la inscripción en la universidad y, en algunos casos, motivo de abandono del “sueño” de estudiar.

Por el contrario, notamos que la vinculación exclusiva del proyecto migratorio con el educativo está presente en los migrantes más jóvenes, cuyas edades no superan los 30 años.

En ninguno de los casos relevados hubo referencias a situaciones de discriminación o de diferenciación por su origen extranjero, a pesar de las dificultades concernientes a la documentación. Por el contrario, prima una narrativa que subraya la generosidad argentina, atento a que aquí encuentran acceso al trabajo, la salud, la educación (ausentes o esquivos en sus países de origen), lo que les permite componer sus vidas.

Por último, señalaremos las percepciones y los sentidos de estos estudiantes sobre la educación superior en su experiencia en la UNDAV. Entre las primeras características destacan la calidez y accesibilidad de las autoridades y profesores de la universidad, quienes participan activamente de diversas propuestas de esta, y “uno puede encontrarlos en los

pasillos y hablar con ellos”. Algunos de los estudiantes entrevistados, previamente a su ingreso a la UNDAV, tuvieron experiencias en la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA). En esta última “eres uno, uno contra el mundo”, mientras que en la UNDAV “se siente el calor humano del compañerismo”.

Señalaron también que la universidad es un espacio donde priman la confianza, el compañerismo, la familiaridad y la contención. Subrayaron la buena infraestructura, la gratuidad y la facilidad en el ingreso. Las últimas dos características están ausentes en la mayoría de las universidades de sus países de origen (“acá tenemos acceso a algo que no tenemos en nuestro país”). Por ello, terminar la carrera es casi una obligación: “el Estado argentino gastó un dinero por cada estudiante universitario, sea argentino o sea de la Patria Grande. Es triste dejarlo, es la inversión de todos los trabajadores, de los que pagamos impuestos, de todos los argentinos que pusieron un granito de arena para que nos formáramos como universitarios”. En este contexto, la gratuidad y la accesibilidad traducen en acciones concretas la inclusión como proyecto de nación y de Patria Grande. A la vez, encuentran eco en un imaginario acerca del prestigio de las universidades argentinas.

BIBLIOGRAFÍA

Bourdieu, P. (1989). La ilusión biográfica. Historia Y Fuente Oral, 27–33.

Bourdieu, P. y Passeron, J.-C. (2004). Los Herederos: Los estudiantes y la cultura. Buenos Aires, Siglo XXI.

Cárdenas Rodríguez, R. (2002). Interculturalidad e Inmigración: Medidas para Favorecer la Integración. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Cardozo, G. (2015). Estudiantes extranjeros/as en la UNLa. Actas de las XI Jornadas de Sociología de la UBA. Buenos Aires.

Di Lorenzo, D. (2013). Migrar para Estudiar. Estudiantes internacionales de Estadía Larga o Carrera Completa en Argentina. El caso de la Universidad Nacional de Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA). Actas del III Encuentro Internacional Teoría y práctica política. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Geertz, C. (2001). La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa.

Goenechea Permisán, C. (2005). *Estudio empírico sobre la situación educativa del alumnado extranjero en Galicia*. *Revista de Investigación Educativa*, Vol. 23, n.1, Pp 187-203, 23(1), 187–203.

Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo* (1a. ed. en Editorial Paidós). Buenos Aires: Paidós.

Lera, C., Genolet, A., Rocha, V., Schoenfeld, Z., Guerriera, L., & Bolcatto, S. (2007). *Trayectorias: un concepto que posibilita pensar y trazar otros caminos en las intervenciones profesionales del Trabajo Social*. *Revista Cátedra Paralela*, 4, 33–39.

Riveros, L., & Luque, G. (2008). *Alumnos extranjeros en las Universidades argentinas*. Buenos Aires: Eduvim - Colección cuadernos de investigación.

Saltalamacchia, H. (1992). *La historia de vida*. Puerto Rico: Ediciones CIJUP.

Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación, *Informes*

Siufi, G. (2009). *Cooperación internacional e internacionalización de la Educación Superior*. *Revista Educación Y Sociedad, Nueva Época*. UNESCO (IESALC), Gobierno de España, Ministerio de Ciencia E Innovación, 14 (1), 120–142.

Terigi, F. (2007). *Los desafíos que plantean las trayectorias escolares*. Presented at the III Foro Latinoamericano de Educación Jóvenes y docentes. *La escuela secundaria en el mundo de hoy*. Retrieved from <http://agmerentrerios.com.ar/index/wp-content/uploads/2014/07/Itinerario-3-Los-desafios-que-plantean-las-trayectorias-escolares.pdf>